

LA PALOMA MENSAJERA

ÓRGANO OFICIAL

DE LA

REAL SOCIEDAD COLOMBÓFILA DE CATALUÑA

Dirección: Rambla Estudios 8, pral. — Teléfono 5090-A. — Administración: Cortes, 639, 1.º

Suscripción: España, Ptas. 5 al año. — Extranjero, Ptas. 6. — Las suscripciones pueden empezar en cualquier mes.

TOMO XXXI

1924

NUM. 372

DE BÉLGICA

En mi artículo anterior, decía que el medio más seguro para ir deprisa, era el de dirigirse directamente al objetivo propuesto, es decir, rodearse del mayor número de noticias sobre las capacidades, la longevidad, las particularidades, los lados débiles o fuertes de la raza, en una palabra: sobre todo lo que se refiere, especialmente, al conjunto de los individuos de quienes descienden.

¡Ir derechamente al objetivo, he dicho!
Me explicaré.

¿Queréis tener palomas de velocidad, de medio fondo o de fondo, a vuestra elección?

¿Qué debéis hacer para ganar mucho tiempo y para ahorraros el trabajo de tener que proceder, vosotros mismos, con vuestro estudio personal y experimental a su clasificación?

Debéis dirigiros a un colombófilo que cultive una u otra de estas variedades, pedirle poder obtener representantes de confianza, y en número suficiente, para que podáis hacer lo mismo que él, bajo sus advertencias, sus consejos y sobre la relación de todos los conocimientos que ha adquirido, relativos a las palomas que consienta en cederos.

Ya sé que es muy difícil el poder proveerse en estas condiciones. El aficionado colombófilo, en efecto, no se desprende, por antojo, de sus combinaciones, porque, en primer lugar, está frecuentemente poco dispuesto a separarse de pichones bien nacidos y bien criados. Es difícil, en efecto, de conseguir convenientemente, una buena y bella cría y cuando se consigue, se ha ganado la primera manga de la partida, lo que incita

más a ganar la segunda. Después, el aficionado que posee una buena raza, está ufano y celoso y sólo se decide con pena a difundirla.

Sin embargo, aun hay colombófilos que son tan generosos, ya sea que tengan empeño en extender la reputación de sus palomas, con los éxitos que obtendrán en otras partes, ya sea que posean suficientes elementos susceptibles de asegurarles la continuación de la celebridad que han conquistado. Por otra parte, no faltan buenas ventas públicas en que se efectúan excelentes transacciones, así como existen excelentes relaciones entre buen número de colombófilos, cuyo procedimiento de cambio reviste un carácter de amistad, de sinceridad y de honor, que simplifica frecuentemente este gran problema de la investigación de los elementos deseados.

Existen, pues, felizmente, recursos para el que quiere hacer buena labor rápidamente.

La gran cuestión es poder descubrirlos y poder emplearlos bien.

Deseo a todos la suerte de poder aprovecharlos.

El que tenga esta fortuna en su patrimonio, alcanzará pronto el objetivo, si tiene, se entiende, algunas nociones exactas para servirse de las palomas.

Trataré de dárselas según mi concepto y según las conclusiones que puedo formular, después de una larga y paciente práctica colombófila.

El privilegio de obtener palomas de excelente abolengo, bien conocido, no implica, como consecuencia lógica, el éxito cierto y el aficionado que se limitase a acariciar la seguridad, de que no puede quedar al margen del éxito, por el hecho de que dispone de elementos idénticos al Sr. X. o al Sr. Y. entre los que gozan de un gran renombre, ese aficionado, digo yo, correría al encuentro de decepciones seguras.

Es que no basta, en efecto, tener el más hermoso palomar que pueda soñarse y colocar en él palomas de las mejores razas, para hacer pasar de rondón su nombre a la posteridad.

Ayúdate y Dios te ayudará, ha dicho el sabio.

Estas palabras son una preciosa advertencia para los que esperan su salvación del socorro de alguien. Sería, en efecto, muy sencillo, que pudiéramos vivir, prosperar y gozar, sin costarnos ningún esfuerzo, ningún trabajo, y el día no está, quizá, lejano, en que todo individuo no podrá subsistir más que a condición de trabajar, unos con los brazos, otros con la cabeza.

La sociedad tiene necesidad del concurso efectivo de todos los seres que la componen y si cada uno no aporta su piedra, por pequeña que sea, para el formidable edificio que ha edificado, éste se derrumbará como un castillo de naipes y la humanidad volverá a la nada, de la que el trabajo porfiado de nuestros padres la sacó.

En la vida privada, en el mundo de los negocios, en el de la ciencia, en todos los dominios de la actividad pública, en una palabra: el individuo no tendrá ya derecho a su parte de sol, si no está suficientemente armado para conquistarlo y asegurarlo por sus propios medios: sus brazos o su cabeza.

La evolución social progresa a paso de gigante y la lucha por la existencia, al hacerse todos los días más viva y más áspera, ha minado el principio de la ley con el menor esfuerzo.

Esta pequeña digresión filosófica, me ha parecido de actualidad y necesaria; hará resaltar, según creo, la importancia de adherirse a todo lo que el mundo necesita para embellecer, para dulcificar y para mejorar el destino de las criaturas.

En colombofilia, tampoco se conserva su sitio bajo el sol, sin trabajo, sin esfuerzo, sin lucha, sin estudio.

Acabo de deciros que no basta el tener el más hermoso palomar que pueda imaginarse y alojar en él a los representantes de las mejores razas, para alcanzar el éxito.

Conozco muchos aficionados en el extranjero y también en Bélgica, que han comprado, a peso de oro, las mejores palomas del mundo y que a pesar de esto, no han obtenido más que resultados medianos, ridículos. Creyeron, que se trataba, sencillamente, de entregar el precio y que las palomas harían el resto.

Actualmente, aún, muchos aficionados caen en el mismo error. Como quedan engañados la mayor parte de ellos, la emprenden con los vendedores, les maldicen, les dirigen muy duros reproches y caen en malignas reflexiones.

Todo esto, generalmente, es injusto.

Al escribir sobre este asunto, recuerdo una historieta que voy a contaros:

Un día, un rico propietario de mi país, tuvo el capricho de practicar el sport colombófilo. Comunicó sus intenciones a uno de los más inteligentes, más conocidos y más reputados, entre nuestros colombófilos, quien, sin hacerse de rogar, le ayudó a formar un palomar, mandándole una hermosa y numerosa colección de pichones, de muy excelente raza.

Nuestro nuevo *sportman*, creyó haber encontrado el camino seguro del éxito y refería en alta voz sus pretensiones y sus previsiones. Pero, el porvenir no respondió, ni por pienso, a sus ruidosas pretensiones. Un día, ya impaciente, nuestro hombre se fué a ver al colombófilo prudente, que le había dado tan amablemente el medio de poner sus proyectos, tan prontamente en ejecución y encolerizado le dijo:

—No me habéis dado nada que valga la pena, estoy abarrotado de un número considerable de inutilidades y habéis conser-

vado los ejemplares escogidos. Hubiérais podido hacérmelos pagar más caros pero servirme mejor.

La contestación fué contundente, pero era merecida.

Héla aquí:

—Señor, os he dado, como puedo probarlo, excelentes palomas, pero, permitidme os lo diga, no os he dado su director, para dirigirlas bien. Aprended, en primer lugar, a servirlos de lo que os dan, antes de murmurar, sin saber nada del asunto.

No se hubiese podido contestar mejor.

Esta contestación, es una gran lección. Todos los que debutan en colombofilia, deben meditarla. Deberán, también, penetrarse para siempre de su contenido, esto es: es preciso saber dirigir bien las palomas y conocerlas, para obtener buenos resultados.

Para conocerlas bien es preciso reunir una documentación precisa y meticulosa de todo lo que hace referencia a ella; nada debe escapar respecto a las aptitudes, a las capacidades, a la longevidad, las particularidades, generalmente algunas de ellas, inherentes a los individuos que forman una raza,

El primer cuidado que se ha de tener, es el de recoger todas estas noticias del criador, del que se pueden obtener los elementos de formación de su palomar.

Veremos en detalle como se puede formar un cuestionario para obtenerlas. Este es un punto de capital importancia para todos los colombófilos ya sean novicios o practicantes desde fecha lejana, en atención a que es el medio más seguro y más rápido de elaborar muy deprisa y de reducir a su más simple expresión las inseguridades que se presentan en toda empresa.

JOSEPH URBAIN.



Información por palomas mensajeras

Copiamos de la *Dernière Heure*, de Bruselas, uno de los más importantes periódicos belgas:

«Desde hace mucho tiempo habíamos pensado en utilizar los servicios de las palomas mensajeras para el transporte de algunos de nuestros despachos cuando se nos presentó la ocasión recientemente con motivo de la Copa Gordon Bennett, de intentar un ensayo de alguna amplitud, con la generosa colaboración de una docena de colombófilos, tan inteligentes como adictos.

La experiencia fué concluyente, a pesar de las condiciones climatológicas, sumamente desfavorables.

Palomas que habíamos entregado a los aeronautas, nos llegaron del Zuiderzee, después de haber luchado contra un viento Sur-Norte y en una dirección opuesta a su educación habitual.

Otras realizaron proezas no menos sorprendentes, que nos permiten descontar resultados a la vez interesantes y divertidos,

de una organización metódica de información por medio de la colombofilia.

Vamos, por consiguiente, a instalar en casa un palomar... de informaciones, que será, desde luego, tratado con desdén por todos los «sprints forts» y hará reír a los tontos, pero que tendrá, sin embargo, sus ventajas, ya veréis, y seguramente imitadores, cuando... el éxito estará asegurado.

No hay que murmurar de las palomas, tienen sus defectos, pero los hilos especiales no son siempre tan especiales como se cree y la TSH tiene antojos que carecen de gracia.

Colombófilos, aun en este siglo de progreso, estad orgullosos de vuestros hijos y ayudadnos, en esta aplicación de nuestro sport favorito, por vuestra satisfacción personal y la de todos nuestros lectores.

Por nuestra parte, no dejaremos de ayudaros en su caso y aun mejor que lo hemos hecho hasta aquí, puesto que ahora somos de los vuestros».



Real Federación Colombófila

Circular

Aprobado por R. O. C. de 20 de Julio último (D. O. núm. 160) el Reglamento propuesto por el Estado Mayor Central para el servicio de comunicaciones por medio de palomas mensajeras, y siendo del mayor interés que la organización de palomares y educación de palomas por los particulares siga las normas marcadas por el ramo de Guerra y sea lo más pronto posible una realidad, para lo cual es indispensable que la Real Federación Colombófila Española, nexo de unión entre la afición privada y el palomar militar central, se constituyan en breve plazo, en la forma más eficiente para su nuevo fin, se dispone lo siguiente: Constituirá el Consejo de la Real Federación Colombófila Española, el personal que continuación se menciona: D. Pedro Vives y Vich, general de división, como Presidente, y como Vocales, D. Lorenzo de la Tejera y Magnin, coronel de Ingenieros; D. Diego de la Llave y García, Presidente de la Real Socie-

dad Colombófila de Cataluña; D. José Antonio Estopiñá, Presidente de la Real Sociedad Colombófila de Valencia; D. Joaquín de la Llave y Sierra, comandante de Ingenieros; D. Jesús Aguirre y Ortiz de Zárate, capitán de Ingenieros. El Consejo, constituido en la forma expresada, empezará a actuar con la mayor actividad posible, comenzando por adoptar el Reglamento de la entidad a su nueva modalidad y preparando los trabajos referentes a viajes de educación y creación de nuevos palomares, que le encomiendan los artículos 7.º, 9.º, 10, 12 y 13 del citado Reglamento. El personal militar antes indicado desempeñará esta comisión, sin perjuicio de los servicios correspondientes a sus respectivos destinos y sin remuneración especial alguna por este concepto. —20 de Octubre de 1923.— Señor.....—El general encargado del despacho: *Luis Bermúdez de Castro y Tomás*.

Copiamos de la revista *España Avícola*, con motivo de la anterior circular, las siguientes líneas:

«Un acierto ha sido la elección de personas tan aptas y prestigiosas para el Consejo de la Federación.

Don Pedro Vives y Vich, fué el organizador de la colombófila civil en España: primer Presidente de la Federación Colombófila Española. Ha sido Jefe del Campo de aerostación y del Palomar central de Guadalajara. Autor de un tratado elemental muy interesante, titulado «Instalación y régimen de palomares de mensajeras». Es además un intrépido aeronauta.

Don Lorenzo de la Tejera, ha sido Jefe del Palomar militar de Málaga y es autor de un interesante trabajo sobre el cultivo de la paloma mensajera y la telegrafía alada. Formó parte casi constantemente como vocal de la anterior Federación, representando a la Sociedad de Cataluña.

Don Joaquín de la Llave, fué Secretario perpetuo de la antigua Federación, aeronauta y oficial de mérito. Es digno sucesor de su padre, el general La Llave, de grata recordación para la colombofilia.

Don Diego de la Llave; bien se le puede considerar como el *alma mater* de la colombofilia española. Fundó la primera Sociedad co-

lombófila en nuestra nación y también la revista LA PALOMA MENSAJERA; creó la Fiesta de la Paloma, que se celebra cada año con más esplendor en el Tibidabo, y es Presidente, al decir de sus consocios, insustituible, desde hace veintiocho años, de la Real Sociedad Colombófila de Cataluña.

Don José Antonio Estopiñá, el colombófilo más científico de los españoles y una figura que destaca en la colombofilia mundial, como de primera magnitud, preside desde 1904 la Sociedad «La Paloma Mensajera» de Valencia; ha colaborado en las principales publicaciones extranjeras y en las revistas españolas que se ocupan del deporte colombófilo, muy especialmente en *España Avícola*, teniendo como el mejor blasón de su grandioso historial el descubrimiento de los viajes nocturnos, cuya importancia quedó incontestablemente probada por la utilidad que su aplicación dió a los ejércitos aliados en la Gran Guerra.

Don Jesús Aguirre, pundonoroso oficial, en el que se unen una probada y vasta cultura y un sentido entusiasmo por el deporte.

Creemos como cierto que con elementos de tal prestigio y valía no sólo se conseguirá lo que la Circular se propone, sino que se abrirá una era de progreso y renovación en la colombofilia española».

Colombicultura buena

DE LA HERENCIA

(Continuación)

En Inglaterra se califica, especialmente, a los primeros con esta expresión significativa: sangre de manteca; se les conoce en Alemania, por caballos de nabo; en Francia, se les llama *rosses*, dominación llena de desprecio. ¿No parece extraño, que un semental de esta índole, se coloque, en cuanto al poder hereditario, al mismo nivel que el más enérgico y mejor dotado? «Eastman», hubiese sido perfecto, si en él las cualidades morales, las perfecciones físicas, la irreprochable disposición de las formas exteriores, la belleza aparente o convencional hubiesen ido acompañadas de la fuerza, el valor, la energía. El no dió a sus hijos lo que él mismo no tenía y justificó por completo este proverbio: «sólo se da lo que se tiene». Felizmente, dotó convenientemente a los suyos, que le recordaron por su simetría y su hermosa apariencia. La falta de energía paterna, que heredaron en grande, desapareció pronto con la primera generación, al contacto con reproductores más nerviosos, pero la regularidad de las formas se mantuvo y pasó por entero a los biznietos del célebre *rossard*, que, desde entonces, sólo ejerció pasajeramente una nociva influencia sobre sus parientes.

La sangre de «Eastman» y la de «Ratter», no se han mezclado nunca sin provecho, sin ventaja; lo mismo diremos de la sangre de «Eastman» y de «Napoleón»; de la de «Eastman» y de otros dos o tres sementales muy enérgicos, entre ellos, «Sylvio» y «The Ingger».

Hemos tenido empeño en citar estos ejemplos, referidos por Cadior, porque todas las consideraciones que se siguen se aplican absolutamente a la paloma mensajera. Es un hecho que un reproductor puede ejercer una influencia capital sobre todo un palomar, pero con demasiada frecuencia el valor de un padre no se manifiesta hasta que su gran edad le ha robado su potencia de buen *ramur* o también cuando ha sido suprimido por carecer de condi-

ciones deportivas. He aquí porque hemos dicho con razón que no era preciso precipitarse en suprimir demasiado pronto una paloma de raza, bien constituida. Si es mediana, como sujeto de concurso, puede ser un excelente *ramur* y producir, por su unión con una sangre más nerviosa, más enérgica, descendientes notables bajo todos los puntos de vista.

El criador debe tener siempre en la memoria las grandes leyes de la herencia, pero es necesario también que aproveche las lecciones de la experiencia.

Para tener éxito en la cría, es preciso que el macho y la hembra se correspondan. Una buena paloma macho no conviene igualmente a todas las hembras. Las palomas que se corresponden más habitualmente, son las que tienen entre sí la mayor semejanza y parecido. Ciertas familias entre sí tienen una afinidad notable y con su unión producen siempre excelentes resultados. Es preciso saber aprovechar estas felices comprobaciones, porque es raro que una paloma dé buenos productos con diferentes hembras. Algunos *ramurs* excepcionales, eminentemente dotados, pueden dar productos excelentes con un gran número de hembras; éstos son ejemplares de mérito, que, dirigidos por un colombófilo inteligente, formarán, rápidamente, un palomar de gran valor.

Todo lo que acabamos de decir a propósito del reproductor macho, se aplica igualmente a la hembra.

En colombicultura, también se ha notado que la hembra transmitía, generalmente, mejor que el macho sus cualidades a sus descendientes. Se deberá, pues, aceptar también este resultado, adquirido por la experiencia y hacer mayor caso de una buena reproductora. Tanto más cuanto que una buena reproductora es excelente con diferentes machos y puede permanecer en el palomar mientras se haga viajar a estos últimos.

¿Estableciendo uniones inteligentes, razonadas, hay la certeza de obtener productos valiosos? No; se tienen muchas probabilidades de conseguirlo, pero la generación es una obra misteriosa. Se observan bien los efectos, pero sus leyes son aún poco conocidas. Es preciso no obstinarse si un reproductor escogido da con una hembra determinada, malos productos, es preciso cambiar los apareamientos hasta que se obtengan buenos resultados o hasta que este reproductor, sobre el cual se fundaban brillantes esperanzas, se declare indigno de ser de nuevo ensayado para la reproducción y sea desechado sin segunda intención alguna.

Sólo hemos tenido en cuenta, en todo lo que precede, la herencia en la raza, pero puede ser estudiada igualmente en el cruzamiento entre las razas y las especies.

¿Qué nacerá de un cruzamiento? Si la operación está bien comprendida, inteligentemente conducida y continuada, siguiendo un número de generaciones suficientes, se obtendrán productos intermedios, que serán el resultado buscado, cuyo valor estará en razón directa de su éxito, de su elevación sobre la escala de la perfección, de su utilidad propia y respectiva.

Pero esto no es siempre fácil de realizar, porque la herencia no es *fatal*. El producto, en lugar de ser intermediario, puede recordar más bien o aun únicamente al padre; puede, en otras circunstancias, parecerse más a la madre.

La influencia hereditaria no se afirma apenas más que en presencia del producto. Y la unión de dos tipos diferentes puede dar resultados completamente desconcertantes.

No es al método de cruzamiento al que hay que culpar. Es que se ha obrado al revés; que se han seguido errores condenados por la experiencia y que se ha unido a tipos que no debían serlo en absoluto.

La solución de un cruzamiento, es de ordinario la gran X del problema de los apareamientos. Es lo desconocido cuyo valor y cuya calidad no son reconocidos más que por el valor y la calidad de los productos que se derivan.

He aquí porque el cruzamiento es una operación extremadamente delicada y que no debe efectuarse más que con grandísimas precauciones. En cuanto sea posible debe estar basada sobre experiencias conocidas; es preciso seguirlo con paciencia y deberá seguirse o abandonarse, según los resultados, buenos o malos, que puedan producir.

Como ha podido apreciarse, damos a esta cuestión de la herencia, un desarrollo bastante completo. Es que la ciencia del colombicultor descansa por entero sobre estos conocimientos, que con frecuencia se descuidan.

Hemos visto aficionados que han llegado un día y sin saber por qué, a obtener un éxito. Esto duró uno o dos años y esta gloria deslumbradora volvió a sumirse en la obscuridad. Si estos aficionados hubiesen tenido alguna noción profunda de la colombicultura, hubiesen comprendido pronto la razón de sus éxitos y conociéndola hubiesen dirigido y combinado científicamente sus esfuerzos.

No sólo hubieran permanecido en la vía del éxito, sino que aun hubieran ascendido más. Podríamos citar, en apoyo de esta tesis, el ejemplo de esos grandes criadores belgas, que han sabido unir sus nombres a las admirables razas que habían criado. ¿Habían llegado de pronto y por felices casualidades? ¡Quizá!... Pero su ciencia de la colombicultura y su espíritu de observación, les permitieron, no solamente mantener, sino también perfeccionar. Y he ahí, precisamente, en donde reside la belleza del trabajo realizado.

En tanto es esto cierto que si se quiere conseguir y mantenerse en colombofilia, es preciso tener conocimientos de colombicultura muy firmes y profundos. Si con esto, se es suficientemente perspicaz y observador, quedará su paso brillantemente marcado y para emplear una expresión de actualidad, se será un *as*.

Tales son, amigo lector, las razones por las que nos hemos detenido con gusto sobre estas cuestiones fundamentales de la buena colombicultura. Nuestro objeto es instruir recreando. ¡Ojalá lo consigamos!

(Continuad.)

Real Sociedad Colómbófila de Cataluña

Relación de los palomares que toman parte en los viajes de entrenamiento

Suelta n.º 4 = Molins de Rey

(14 Kms — Día 5 de Abril de 1924)

Suelta n.º 5 = Gelida

(26 Kms. — Día 9 de Abril de 1924)

Nombre de los palomares	N.º palomas	Nombre de los palomares	N.º palomas
1 D. Juan de D. Urios	24	1 D. Eudaldo Sabater	63
2 Sr. Conde de Vilardaga	48	2 Sr. Conde de Vilardaga	44
3 D. Eudaldo Sabater	63	3 D. Antonio Oriol	75
4 » Cristóbal Sarrias	54	4 » Cristóbal Sarrias	57
5 » Antonio Oriol	71	5 » Emilio Segarra	2
6 » Antonio Planás	11	6 » Diego de la Llave	62
7 » Sebastián Cequiél	25	7 » Ignacio Pardo	11
8 » Toribio Bolea	30	8 » Pedro Munné	30
9 » Ramón Llafrenca	12	9 » Sebastián Cequiél	30
10 » Emilio Segarra	2	10 » Ramón Llafrenca	14
11 » Antonio Roch	51	11 » José Rius	24
12 » Diego de la Llave	62	12 » Juan Aymamí	33
13 » Ramón Miralles	105	13 » Juan Casals	30
14 » Ignacio Pardo	12	14 » Antonio Roch	25
15 » Augusto Ferrer	73	15 » Miguel Serra	44
16 » Pedro Munné	46	16 » Mariano Rosquellas	36
17 » José Rius	24	17 » Antonio Planás	10
18 » Juan Aymamí	35	18 » Jerónimo Torrens	40
19 » José Muntañola	41	19 » Joaquín Pamies	67
20 » Miguel Serra	39	20 » José Ramón	46
21 » Juan Casals	30	21 » Juan de D. Urios	23
22 » Joaquín Pamies	67	22 » Ramón Miralles	118
23 » Mariano Rosquellas	55	23 » Miguel Clá	23
24 » José Ramón	44	24 » Miguel Planás	51
25 » Domingo Fusté	64	25 » Manuel Mullor	19
26 » Santiago Rofes	45	26 » Domingo Fusté	64
27 » M. Verdaguer	21	27 » Augusto Ferrer	71
Aeronáutica Naval	170	28 » José Muntañola	37
Palomar tercio militar	33	29 » Santiago Rofes	40
		Aeronáutica Naval	171
		Palomar tercio militar	33
Total	1357	Total	1393

Registro de pérdidas y hallazgos de palomas

Se han extraviado los pichones números 381, 757 y 4397.

Han sido recogidos y entregados a su dueño por el socio Sr. Rofes los de números 804-24 y 811-24.

A dicho Sr. Rofes damos las gracias en nombre del propietario de los referidos pichones.

SE VENDE

un aparato comprobador marca Benzinger-Strobbe, impresor, para 15 comprobaciones.

Razón: M. Verdaguer. — Real Sociedad Colómbófila de Cataluña — Rambla Estudios, 8
Barcelona